

poeta sevillano, Carmelo Guillén —premio de poesía San Juan de la Cruz— cuando se refiere al «trabajo gustoso»; aquél que perfecciona y realiza el ser del hombre.

Un trabajo por tanto que vale la pena leer y trabajar con detenimiento: gustosamente.

J. C. Martín de la Hoz

**Esperanza BAUTISTA**, *La mujer en la Iglesia primitiva*, Verbo Divino, Estella 1993, 179 pp., 14 x 22.

Este libro se instala en la corriente feminista, que se ha puesto en boga a lo largo de los últimos años.

La autora, licenciada en teología y en derecho, es actualmente profesora de la Universidad de Comillas y del ICADE.

El libro comienza con un prólogo de Carmen Castro, viuda de Zubiri. Después, la autora hace una introducción en la que presenta las líneas generales que han orientado la realización de este trabajo, destacando la componente hermenéutica feminista como el enfoque principal de todo el estudio. La obra se articula en seis capítulos, que le sirven de soporte para desarrollar los temas siguientes: la presencia de la mujer en los tiempos de Jesús, en los *Hechos de los Apóstoles*, en el *Corpus paulinum*, en la sociedad greco-romana y el *status* de la mujer en la Iglesia primitiva. Termina el libro con unas conclusiones y una reseña bibliográfica.

Entre los méritos del presente volumen figura el de saber despertar el interés por conocer la situación de la mujer en los primeros tiempos del cristianismo. También nos parece bastante equilibrada la valoración que hace del *Corpus paulinum*, frente a las desautorizaciones generales al uso, que subrayan la misoginia de Pablo.

zaciones generales al uso, que subrayan la misoginia de Pablo.

Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, observamos un cierto «mélange» compuesto por elementos muy variados, que van desde la llamada «hermenéutica femenina de la sospecha» hasta una exégesis sociológica contextual. Por eso, a veces, el lector tiene la sensación de una cierta discontinuidad metodológica, que dificulta llegar a unas conclusiones más precisas.

Nos hubiera gustado que la autora tuviese mucho más en cuenta la literatura patristica de los dos primeros siglos. Lo mismo se podría decir del uso de la literatura apócrifa (no gnóstica), que a nuestro entender importa mucho compulsar para hacerse una idea más cabal de los roles desempeñados por la mujer en el siglo II.

D. Ramos-Lissón

**Pierre BONNASSIE**, *Del esclavismo al feudalismo en Europa occidental*, ed. Crítica, Barcelona 1993, 300 pp., 13 x 20.

Esta obra del prof. Bonnaissie, de la Universidad de Toulouse, es un compendio de diversos artículos sobre el feudalismo y la esclavitud. Las investigaciones realizadas se centran en el sur de Francia y en Cataluña.

Excepto el primer capítulo centrado en la esclavitud durante la edad media, el resto está dedicado a la situación del campesinado, del sur de la Europa cristiana, y fundamentalmente al concepto de feudalismo y feudo.

Los juicios vertidos sobre «La Iglesia y la esclavitud» (pp. 39-44), son excesivamente duros y con cierta interpretación abusiva de los textos. Así por ejemplo se afirma que los esclavos no pueden ser sacerdotes, para despreciar